

Chile: ¿el cobre como transfono?

MICHAEL ROBERTS :: 27/12/2021

¿Revivirá Boric el experimento socialista iniciado por Salvador Allende en 1970? Hasta ahora parece poco probable, ya que el programa de Boric es moderado

La victoria del exdirigente estudiantil y activista Gabriel Boric en las elecciones presidenciales de Chile es la culminación de un cambio radical de sentimiento y orientación entre los votantes chilenos. Con una participación del 56%, la más alta desde que el voto es voluntario, Boric, de 35 años, obtuvo el 56% de los votos en comparación con el 44% del ultraderechista Antonio Kast.

Boric se ha comprometido a frenar los proyectos mineros que dañan el medio ambiente, aumentar los impuestos a los ricos, acabar con los planes de pensiones privados y acabar con la deuda estudiantil. En su discurso de victoria, Boric, que es parte de una amplia coalición de centroizquierda que incluye al Partido Comunista de Chile, dijo que se opondrá a las iniciativas mineras que "destruyen" el medio ambiente. Eso incluye el polémico proyecto minero de Dominga, de \$ 2.500 millones, que se aprobó este año.

A principios de este año, las elecciones a la Asamblea Constituyente de Chile dieron una mayoría a la (dispar) centroizquierda. En principio, la Asamblea está reescribiendo la Constitución para reemplazar la estructura autoritaria del régimen militar de Pinochet después de 40 años. Pero el Congreso de Chile está dividido al 50% entre una coalición de derecha y otra de izquierda.

Chile es el país más rico de América Latina según su PIB per cápita. Pero ese dato es engañoso, ya que su población de 20 millones es menor en comparación con México o Brasil, que tienen poblaciones seis y diez veces más grandes y un PIB de cuatro a cinco veces mayor. Argentina y Venezuela son mucho más grandes en población y PIB.

No obstante, la tasa de crecimiento del PIB real de Chile ha sido en general algo más elevada que la del resto de América Latina y, por tanto, sus gobiernos han sido relativamente estables. Muchos economistas y teóricos políticos convencionales suelen apoyarse en esto para afirmar que Chile es un ejemplo de éxito económico capitalista del "libre mercado" y consideran a Chile como la "Suiza de las Américas". Chile es miembro de la OCDE, el club de naciones ricas, y del bloque comercial (TLCAN-T-MEC) con Canadá, México y EEUU.

Pero esta aparente historia de éxito es solo relativa por lo que se refiere al crecimiento del PIB en comparación con otras economías latinoamericanas. Además, esas ganancias han ido a parar principalmente a los ricos de Chile. La desigualdad de ingresos se encuentra entre las peores de la OCDE, solo superada por Brasil y Sudáfrica.

La participación del ingreso del decil inferior en Chile es una de las más bajas del mundo. Solo unos pocos países, principalmente de América Latina, tienen una participación en la distribución del ingreso más baja en el decil inferior y además se ha deteriorado en términos relativos en los últimos 20 años. El gasto social (como porcentaje del PIB) en Chile parece más alto que en México y Perú. Pero los servicios públicos se han reducido, lo que obliga a las personas a recurrir a servicios privados con fines lucrativos. En particular, las pensiones están controladas por empresas del sector privado y la mayoría de los chilenos cree que sus ahorros para la jubilación son demasiado escasos para financiar un nivel de vida decente en la vejez.

Este fue uno de los grandes problemas en las elecciones y provocó las protestas generalizadas contra las políticas pro-capitalistas en 2019 (antes del COVID) que ahora han alentado la elección de Boric. Según el FMI, las 'tasas de reemplazo' (es decir, las pensiones en relación con el ingreso laboral promedio) en Chile son muy bajas en comparación con otras economías de la OCDE, y esta deficiencia es aún más pronunciada para las mujeres que para los hombres.

Con costes de vida altos y en rápido aumento, junto con un crecimiento limitado de los ingresos y pensiones bajas, muchos hogares han acumulado cantidades considerables de deuda.

Los impuestos a los ricos son muy bajos, por lo que la redistribución del ingreso es menor que en casi todos sus pares de la OCDE y muchas otras economías pobres.

El relativo éxito económico de Chile siempre se ha basado en sus exportaciones de cobre y minerales. Si los precios del cobre y los minerales son altos y están aumentando, la economía de Chile va mejor y viceversa, pero, por supuesto, poco se "filtra" de las ganancias de las multinacionales al hogar chileno medio.

Ha habido algunos análisis marxistas de la economía chilena que muestran cómo la rentabilidad del capital chileno ha sido impulsada por el ciclo del cobre. Diego Polanco en su estudio para el conjunto del siglo XX señala que *"la acumulación de capital es impulsada por la rentabilidad"* y que *"la tasa de ganancia es una variable crucial para el crecimiento económico"*. Polanco descubrió que la caída de la rentabilidad explicaba las fases de crisis en la economía capitalista chilena. *"Si bien Chile fue una economía con excedente de mano de obra, el cambio técnico supuso contribuciones favorables a la tasa de ganancia. Sin embargo, una vez que avanzó el proceso de urbanización, se produjo un cambio técnico sesgado como indicó Marx, que tuvo una contribución negativa a la rentabilidad"*. El período neoliberal de Pinochet a partir de la década de 1970 vio un aumento en la rentabilidad que permitió al régimen mantener su control durante décadas.

En un estudio más reciente, Gonzalo Duran y Michael Stanton encontraron que la tasa de explotación en la economía de Chile subía o bajaba según el movimiento del precio del cobre. La rentabilidad cayó durante la década de 1990 cuando los precios del cobre se mantuvieron bajos y la ley de rentabilidad de Marx operó para reducir la tasa de ganancia. *"Por el contrario, durante el período del superciclo del cobre de 2004-2009, las*

ganancias relacionadas con los salarios aumentaron enormemente debido al aumento de los precios del cobre, pero aún se importaba nuevo capital a bajo coste y los salarios eran relativamente constantes. En otras palabras, las ganancias aumentaron en relación con el capital y los salarios y, como consecuencia, la tasa de ganancia aumentó ”.

Sin embargo, con el fin del auge de los precios de las materias primas de 2010 en América Latina, hubo un estancamiento económico relativo y una caída de la tasa de ganancia.

Mi propia medición de la rentabilidad del capital en Chile se basa en la serie TIR de las Penn World Tables. Ofrece una trayectoria similar para la tasa de ganancia: una caída en la tasa desde mediados de la década de 1990; luego, una recuperación en el auge de las materias primas de 2003 a 2010, y más tarde, con el colapso de los precios de las materias primas a partir de 2010, el estancamiento y la caída de la rentabilidad.

La propia medición reciente del FMI de 2006 confirma esta trayectoria general para todas las economías latinoamericanas después de aproximadamente 2010.

La caída de la rentabilidad después de 2010 provocó una desaceleración del crecimiento del PIB, la inversión, los ingresos y una mayor contracción de los servicios públicos antes de la recesión del COVID. Con COVID y el desastre sanitario, hubo un colapso en la economía, y el impacto principal recayó en la población con los ingresos más bajos y los peores trabajos. Las fuerzas procapitalistas se han visto obligadas a retirarse políticamente.

La victoria de Boric podría abrir un nuevo capítulo en la economía política de Chile. De hecho, existen enormes oportunidades para que la economía chilena aumente la inversión y diversifique la economía. El FMI cree que incluso bajo los regímenes anteriores ha habido cierto desarrollo en las exportaciones de tecnología y no solo de minerales. Este debe ser el camino que debe seguir Chile.

¿Revivirá Boric el experimento socialista iniciado por Salvador Allende a principios de la década de 1970? Hasta ahora parece poco probable, ya que el programa de Boric es moderado según esa vara de medir; sin planes para socializar la economía, sino simplemente para intentar redistribuir la plusvalía apropiada por el capital de manera algo más equitativa. Las multinacionales y las fuerzas de la derecha reaccionaria en el sector empresarial chileno, el Congreso y los medios de comunicación se preparan para una tenaz campaña de ataque contra el nuevo presidente.

thenextrecession.wordpress.com. Traducción: G. Buster para Sinpermiso. Revisada por La Haine.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/chile-i-el-cobre-como-transfondo>